

Los salarios de los madrileños son un 19 por ciento más bajos que los de los trabajadores de las capitales más desarrolladas de la UE

Madrid no está a la altura de Europa

Su sueldo es un 19 por ciento más bajo que el de los trabajadores de la UE de los 15; su cesta de la compra es un 6 por ciento más cara que en el conjunto de las 27 capitales europeas; pagan por el alquiler de una vivienda casi 300 euros más al mes que en capitales como Berlín, y su poder adquisitivo está 5 puntos por debajo de la Europa de los 15. Es la radiografía de los madrileños reflejada en

Milagros Díez

Un trabajador de la construcción gana en Madrid 12.521 euros netos anuales al año. Si viviera en Londres tendría un sueldo de 23.051 euros y más de 21.000 euros si residiera en Dublín. Si estuviera en un tajo de Sofía, por el contrario, su jornal sólo ascendería a 1.824 euros al año.

Es un ejemplo gráfico de la posición que ocupan los salarios en la capital de España con respecto a otras capitales europeas, unos emolumentos que son un 19 por ciento más bajos que los que perciben sus compañeros de las capitales de la Europa de los 15, la que representa el motor económico de la UE. De hecho, los sueldos de los madrileños sólo están por encima de los de tres capitales del sur del continente: Roma, Atenas y Lisboa, aunque son 3,5 veces superiores al promedio de las retribuciones de los trabajadores del este de Europa.

Son algunos de los datos más significativos recogidos en el estudio «Salarios, precios y poder adquisitivo en las capitales de la UE en 2006 y entre 1988-2006», de CCOO de Madrid, elaborado por el sociólogo Mariano Maroto, un informe que refleja que la capital de España ocuparía el puesto 13 en el ranking de la Europa de los 27, es decir, que estaría a medio camino «entre la Europa desarrollada y próspera y la deprimida económica, convirtiéndose así en el puente de la Europa de dos velocidades», manifiesta el secretario general de CCOO de Madrid, Javier López.

El sindicato no hace una lectura positiva de esta clasificación intermedia, más que nada si se quiere estar a la altura de los países europeos más ricos.

UNA CESTA DE LA COMpra MÁS CARA

Pero el estudio añade más datos sobre la desventaja de los madrileños de los madrileños con respecto a los de otros ciudadanos de capitales europeas. En Madrid, por ejemplo, la cesta de la compra es casi un 6 por ciento más cara que en el conjunto de las 27 capitales europeas, ya que ir al mercado cuesta 360 euros al mes. En la UE de los 15 sólo es más barato hacer la compra en Ámsterdam, Berlín,

el estudio «Salarios, precios y poder adquisitivo en las capitales de la UE en 2006 y entre 1988-2006», elaborado por CCOO de Madrid; un informe que demuestra que la capital española está a caballo entre la Europa desarrollada y próspera, la UE de los 15, y la económicamente deprimida, la que geográficamente se sitúa al este del continente. En veinte años la situación apenas ha cambiado.



De derecha a izquierda: Juzgado Feito, Mariano Maroto, Javier López y Francisco Naranjo en la presentación del estudio sobre salario, precios y poder adquisitivo.

El informe contrarresta el discurso oficial de los gobernantes que alardeaba de que Madrid ha sido la locomotora de la economía española y europea

Lisboa y Atenas (que puede costar entre 328 y 355 euros).

En materia de vivienda, la situación no mejora. Los madrileños destinan al alquiler de una vivienda unos 838 euros al mes, muy por encima de capitales «ricas» como Berlín (449 euros), Atenas (539 euros), Ámsterdam (547 euros) o Bruselas (713 euros).

Este elevado nivel de vida al que tienen que hacer frente los madrileños repercute, sin remedio, en su poder adquisitivo, que, según el informe, está 5 puntos por debajo de la UE de los 15. Las capitales europeas en las que los trabajadores tienen más capacidad de compra son Luxemburgo (un 34 por ciento superior al de

Madrid), Berlín (+32 por ciento), Dublín (+29 por ciento), Helsinki (+20 por ciento), Bruselas (+17 por ciento) y Copenhague (+14 por ciento), entre otras. En el lado opuesto están las capitales de los países de la Europa del Este, donde los precios duplican unos salarios tercermundistas, con impuestos occidentales y un poder adquisitivo que raya la pobreza.

Ante este panorama, y con el fin de que Madrid avance, el secretario general de CCOO de Madrid, Javier López, cree imprescindible «apostar por el sector industrial y por el empleo estable,

la protección social y la universalización de los servicios públicos,

algo que incluye la calidad en la sanidad y en la educación».

El progreso de la capital de España se hace, si cabe, más perentorio si se tiene en cuenta que la evolución de los tres indicadores mencionados en el estudio (precios, salarios y poder adquisitivo) en los últimos veinte años de Madrid, con respecto a la UE de los

El estudio «Salario, precios y poder adquisitivo en las capitales de la UE en 2006 y entre 1988-2006» refleja que la capital de España está anclada entre la Europa próspera y la más deprimida

15, no se ha movido. En 1988, Madrid era la sexta capital europea con los precios más altos, mientras que el nivel de los salarios, ese año, ocupaba una de las últimas posiciones, sólo por detrás de Nicosia y Lisboa. En cuanto al poder adquisitivo, Madrid era por ese entonces la penúltima capital de la CEE, al superar sólo a Lisboa.

Según Mariano Maroto, «veinte años después, aunque se han moderado los precios respecto a otras capitales europeas, los salarios en 2006 siguen ocupando uno de los últimos lugares, e incluso Nicosia nos ha superado en el nivel salarial, y el poder adquisitivo sigue bajo».

«Hay que acabar con la Europa de las dos velocidades»

A tenor de las conclusiones de este estudio, el secretario de Acción Sindical de CCOO de Madrid, José Manuel Juzgado Feito, considera que el movimiento sindical europeo tiene por delante un gran reto: acabar con la denominada «Europa de las dos velocidades».

Para él, «no se puede continuar en una Europa en la que los trabajadores del Oeste y del Este mantienen unas diferencias sociales tan grandes como las que refleja nuestro informe. La Confederación Europea de Sindicatos, de la cual forma parte Comisiones Obreras, tiene por delante un gran trabajo para acabar con esta situación».

El secretario de Acción Sindical, sin embargo, va más allá. A su juicio, las desigualdades entre las capitales europeas que recoge el estudio también dan pie a fijarse y a luchar contra las diferencias en la propia ciudad de Madrid y en nuestra región.

En este sentido, cree que «el informe contrarresta el discurso oficial de los gobernantes que alardeaba de que Madrid ha sido la locomotora de la economía española y europea. Es cierto que en los últimos años se ha generado mucha riqueza, pero los datos demuestran que ésta no ha tenido un reparto justo y que los derechos de los trabajadores no han avanzado al mismo ritmo que la economía».

Ver informe completo en ccoomadrid.es, apartado «documentación»

Más horas de trabajo y menos vacaciones

En el espacio europeo un trabajador dedica una media de 1.720 horas anuales al trabajo, pero en este aspecto también hay notables diferencias dependiendo de la capital de la que se hable. En las situadas al Oeste del continente ese promedio se reduce hasta las 1.680 horas anuales, mientras que las capitales del espacio económico menos desarrollado tienen jornadas anuales de trabajo que alcanzan las

1.776 horas. En Madrid, la jornada anual se sitúa en las 1.724 horas, 4 horas por encima de la media comunitaria, 44 más que en las capitales de la Europa de los 15 y 52 horas por debajo del promedio de las capitales del Este.

Y las vacaciones tampoco son las mismas. Los trabajadores de Madrid capital no superan los 22 días de vacaciones anuales, lo que les sitúa en desventaja respecto al promedio comu-

nitario (23 días) y a los 24 días de los trabajadores de los Estados más desarrollados. Los berlineses, junto con los trabajadores de Helsinki y los parisinos, son los europeos que más días de vacaciones tienen al año. Por el contrario, los trabajadores de Tallin (Estonia), Sofía, Riga (Letonia), Praga, Londres y Bratislava (Eslovaquia) son los que menos vacaciones tienen, ya que disfrutan de 20 días al año.